

Un Estudio De Génesis Lección 17

por Douglas L. Crook

Génesis 12:10-20

10 Hubo entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allí; porque era grande el hambre en la tierra.

11 Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, dijo a Sarai su mujer: He aquí, ahora conozco que eres mujer de hermoso aspecto;

12 y cuando te vean los egipcios, dirán: Su mujer es; y me matarán a mí, y a ti te reservarán la vida.

13 Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti.

14 Y aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera.

15 También la vieron los príncipes de Faraón, y la alabaron delante de él; y fue llevada la mujer a casa de Faraón.

16 E hizo bien a Abram por causa de ella; y él tuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, criadas, asnas y camellos.

17 Mas Jehová hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai mujer de Abram.

18 Entonces Faraón llamó a Abram, y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer?

19 ¿Por qué dijiste: Es mi hermana, poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora, pues, he aquí tu mujer; tómala, y vete.

20 Entonces Faraón dio orden a su gente acerca de Abram; y le acompañaron, y a su mujer, con todo lo que tenía.

Este pasaje contiene dos lecciones diferentes, una para la nación de Israel y la otra para el creyente de esta edad de la iglesia.

La lección para Israel fue uno de tipo o de ilustración de la liberación de la nación de Egipto predicha por la propia experiencia de Abram. Abram, como sus descendientes más tarde, fue a Egipto durante un tiempo de hambruna en la tierra de Canaán. Mientras estuvo en Egipto, Abram sufrió injusticia de manos de Faraón.

Dios cuidó a Abram y lo libró milagrosamente de la injusticia del Faraón por causa de la promesa de gracia que le había hecho a Abram. Lo hizo a través de las plagas del juicio. Entonces Abram salió de Egipto más rico de lo que era cuando llegó a Egipto.

Todos estos detalles sonarían claramente familiares para los hijos de Israel en los días de Moisés que escribió el libro de Génesis. Dios se había mostrado fiel a Sus promesas a Abram y continuaría mostrándose fiel a los descendientes de Abram por causa de Sus promesas que hizo a Abram.

Por supuesto, hay lecciones para nosotros hoy en este relato de la fidelidad de Dios a Abram y a Israel. Dios siempre cumple Sus promesas.

Romanos 8:28

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Romanos 8:31-32

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Que gozo y paz hay en saber que nuestro Padre siempre cumple Sus promesas.

Sin embargo, creo que hay aún más lecciones para nosotros hoy en este pasaje si miramos las acciones y elecciones de Abram como las de alguien que estaba aprendiendo a vivir por fe después de haber vivido como idólatra toda su vida.

Dios le dijo claramente a Abraham que dejara la tierra de Ur y fuera a la tierra de Canaán. No leemos que Dios le dijo a Abram que fuera a Egipto. La decisión de Abram de ir a Egipto fue dictada por las circunstancias de la hambruna más que por la fe en la dirección de Dios. El resultado de su decisión basada en las circunstancias lo llevó a confiar en sus propios planes y proyectos para protegerlo y para tratar de obtener las bendiciones prometidas por Dios. En lugar de confiar en la verdad de la palabra de Dios, confió en su propia mentira para protegerlo.

Comprendiendo la cultura de la época de Abram nos ayudará a entender mejor las lecciones de este relato. Faraón no fue una víctima inocente en todo esto y Abram no fue un esposo insensible que no le importaba si alguien le robaba a su esposa o no.

Era práctica común en ese día matar al esposo de una esposa extranjera para tomarla para sí. Eso es exactamente lo que Faraón se habría propuesto hacer si Abram le hubiera dicho la verdad. El plan de Abram probablemente no incluía que le quitaran a Sarai para que fuera la esposa de otra persona. Normalmente, el hombre que quería casarse con una mujer habría venido a la familia primero y habría ofrecido una dote por la mujer antes de llevarla a su casa para ser su esposa. Al ser planteado por tal oferta, Abram habría tenido tiempo de huir y sacarlos a él y a Sarai del peligro. Faraón, sin embargo, estaba acostumbrado a tomar lo que quería cuando lo quería y no le dio a Abram la oportunidad de aceptar o rechazar una oferta de matrimonio para su supuesta “hermana.”

Todo esto, desde el punto de vista humano, pone en peligro las promesas y los planes de Dios. La simiente prometida vendría a través de Abraham por medio de Sara. Eso no podría suceder si Abraham estuviera muerto o Sara fuera la esposa de otra persona.

Abram hizo una mala elección, pero Dios es soberano y controla todas las cosas. Abram realmente creyó en las promesas de Dios y quería honrar a Jehová con Su vida a pesar de que le falló en esta ocasión.

Salmo 138:8

*8 Jehová cumplirá su propósito en mí;
Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre;
No desampares la obra de tus manos.*

Filipenses 1:6

6 estando persuadido de esto, que el que

comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

Dios no está buscando maneras de hacernos tropezar. Él constantemente nos está dando nuevas oportunidades para tener éxito. Los hombres y mujeres de fe no son perfectos, pero están dispuestos a aprender de sus errores y agradecer a Dios por su fidelidad para cuidarlos. Los hombres y mujeres de fe son individuos que aprenden a aprovechar las oportunidades que Dios les da para volver a la fe y la obediencia después de haber resbalado y caído.

Esto no significa que cada creyente obtendrá lo mejor de Dios sin importar cuáles sean sus elecciones en la vida. Dios conoce si hay fe en el corazón del individuo y si hay, perfeccionará esa fe. Él honra a los que le honran.

Dios completará la obra de gracia en todos Sus hijos llevándolos a su estado eterno y glorificado. Cada individuo salvado será como una obra maestra de la gracia de Dios. Sin embargo, aquellos que han aprendido a someterse completamente a Su obra y que han aprendido a hacer decisiones de obediencia a la voluntad de Dios, brillarán más, como la obra de gracia de Dios más gloriosa en la eternidad.

Siempre es mejor permitir que Dios dirija nuestras vidas en lugar de forzarlo a corregirnos. Abram y Sarai sufrieron estrés y ansiedad innecesaria porque no permitieron que Dios dirigiera sus elecciones en esta ocasión. Sus acciones dejaron un mal testimonio ante los egipcios y Faraón reprendió a Abram por su mentira.

Salieron más ricos de Egipto, pero esas riquezas continuaron creando problemas para

Abraham y su familia. El aumento de las riquezas llevó a una división entre Abraham y Lot. Lot se enamoró de Egipto y eligió para sí lo que le recordaba lo que había codiciado mientras estuvo en Egipto. Agar fue de Egipto y probablemente fue adquirida como esclava durante el tiempo en que estuvo Abram en Egipto. Agar llegó a ser una fuente de sufrimiento constante para Abraham y sus descendientes hasta hoy. Nunca vale la pena desobedecer a Dios, incluso cuando Dios en Su gracia corrige nuestras malas elecciones y nos perdona y nos restaura para lograr sus propios propósitos.

Israel no aprendió del error de su antepasado, Abraham.

Isaías 30:1-3

1 ¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado!

2 Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto.

3 Pero la fuerza de Faraón se os cambiará en vergüenza, y el amparo en la sombra de Egipto en confusión.

En nuestras pruebas, que aprendamos a esperar pacientemente para la dirección del Señor y no correr inmediatamente a Egipto (el mundo y sus caminos) cuando las cosas se pongan difíciles viviendo en la tierra de Canaán, (la tierra de obediencia a la voluntad de Dios.)

Santiago 1:2-8

2 *Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,*

3 *sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.*

4 *Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.*

5 *Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.*

6 *Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.*

7 *No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.*

8 *El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.*

Que la paciencia tenga su obra completa. No vaya a desesperarse por la prueba. Clame al Señor para saber qué está obrando Él en su vida y sométase a esa obra y luego pida sabiduría para saber qué hacer. Tengamos cuidado de no hacer nuestros planes para nuestra vida sin clamar al Señor para que nos dirija.

Santiago 4:13-17

13 *¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos;*

14 *cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se*

desvanece.

15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

16 Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala;

17 y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Es interesante notar que Abram en Egipto no tenía un altar donde podía invocar el nombre del Señor. Uno no puede adorar verdaderamente al Señor mientras vive según sus propios planes y proyectos. La adoración verdadera es una vida vivida en obediencia a la voluntad de Dios.

Romanos 12:1-2

1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.